



Madres contra la droga en la Usal

La Facultad de Ciencias Sociales acogió la presentación del libro que traslada a nuestros días la problemática de la heroína en los 80

:: JORGE HOLGUERA / WORD

SALAMANCA. Treinta años de lucha condensados en un libro, dicen mucho de esas madres que con su incansable labor han atravesado barreras como la pobreza y la ignorancia para unidas intentar comprender, algo tan ilógico como es la muerte de un hijo a causa de la heroína.

Carmen Díaz, Sara Nieto y Manuela Ramajo, del colectivo Madres contra la droga estuvieron ayer en la Facultad de Ciencias Sociales de Salamanca, acompañadas de su libro 'Para que no me olvides' y llenas de valor y energía para divulgar entre los jóvenes universitarios su experiencia.

En la presentación de este libro que trata de plasmar las vivencias

de una generación perdida: la de los jóvenes que cayeron en la drogadicción y la de las madres que hicieron lo posible por salvarlos y sacarlos de la cárcel donde no se hacía nada por desintoxicarles.

Carmen Díaz expresó la frase más dura de esta realidad cuando dijo, «he visto enterrar toda una generación».

Barrio pobre

Carmen Díaz dio comienzo a las intervenciones hablando de implicación como residente del barrio de Vallecas de Madrid, donde ni la casa era suya, «éramos pobres, nuestros padres iban a la cárcel por tener ideas políticas y nuestros hijos eran manejados con la droga», explicó. Esta madre, que no tuvo hijos con problemas de drogadicción, al igual que Sara Nieto.

Aun así, ambas se implicaron con esta situación y apoyaron a madres como Manuela Ramajo. La unión de estas madres sirvió para emprender acciones «cuerpo a cuerpo», apoyándose y transmitiéndose cariño.



Carmen Díaz, Sara Nieto y Manuela Ramajo en la presentación del libro. :: ALMEIDA

Sara Nieto dibujó la estructura de este libro, dividido en cuatro partes. La primera parte alude al «maremagnum» de bolsas llenas de papeles con experiencias de las que no querían suprimir ninguna. «Algo muy complicado.»

Además quiso destacar que, el libro, no tiene ninguna ideología, porque esta «es sólo la de todos los que lo han elaborado». Nieto incidió en como, la elaboración de este libro llegó a convertirse en «algo extraor-

dinario», porque ellas solo sabían cocinar, coser o fregar y de ahí dieron un salto y se pusieron a luchar. «Vivíamos en un suburbio de Madrid donde mucha gente venía de la inmigración y había un machismo grande y las mujeres llegaron a tener el valor de decir: calientate tu la comida», explica.

En la presentación estuvieron presentes José Manuel del Barrio Aliste, decano de la Facultad de Ciencias Sociales; Enrique Cabero, direc-

tor del departamento de Derecho del Trabajo y Trabajo Social; y Emiliano Tapia, párroco de Buenos Aires. Este último, promotor de esta actividad, quiso destacar para los lectores de El Norte que el problema del narcotráfico tiene dos elementos, el del empobrecimiento de unas personas y el enriquecimiento de otras y que para atajar esto «es necesario un pacto social que permita construir una sociedad distinta», dijo.